



DESCARRIADO, POR R. ESTEBAN.

SANLÚCAR DE BARRAMEDA

Acontecimiento taurino.—La reventa chasqueada.—Los moruchos de Otaola.—Ya he visto yo á Reverte.—Félix Velasco.—Cogida de «Revertito».—No lo entiende usted.—De regreso.

Ocho días antes de la corrida no hablábase de otra cosa en círculos, cafés y teatros sevillanos. La resurrección de Reverte torero en España, era un acontecimiento al que no podían faltar los buenos aficionados; hasta los pacíficos estaban decididos á hacer el viaje, aun á trueque de sufrir un desengaño.



REVERTE ANTES DE LA CORRIDA

Utilizáronse todas las vías: la fluvial y la terrestre; trenes corrientes, extraordinarios, vapores de pasaje y de carga; todos los conductos fueron pocsos para llevar gente.

Sanlúcar de Barrameda fué tomada por asalto; aquello era una verdadera Babel la mañana de la corrida; las calles atestadas de gente, las tabernas rebosando aficionados al delicioso néctar; en las fondas, restaurantes y pasajes no puede comer-



«REVERTITO» ANTES DE LA CORRIDA
(Fotografías de Herrera.)

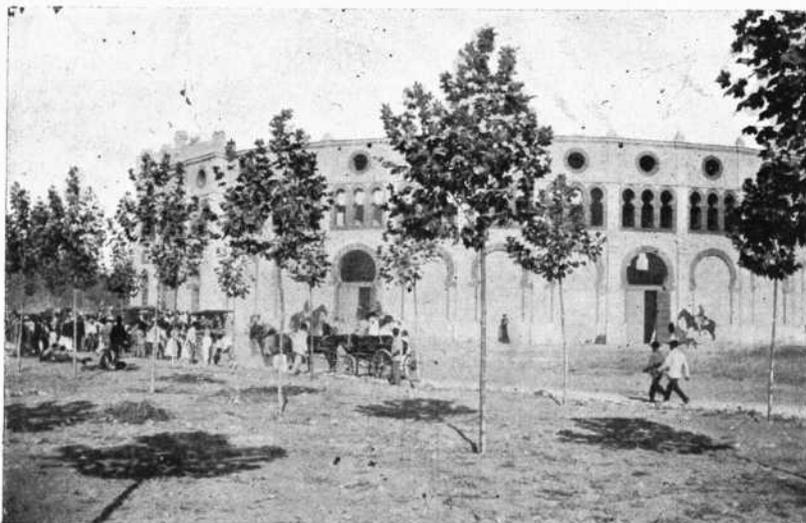
se, y el que medio come sale desplumado; en los despachos no hay una entrada; el conflicto se avecina; los que han gastado un dineral califican de abuso «incalificable» lo que sucede, y otros menos exaltados conformanse con no ver los toros y visitar el «Bajo Guía», en donde con el pescado fresco y la manzanilla de Otaola, desquitaran sus iras durante la corrida.

Pero los revendedores son los que pagaron los «vidrios rotos»: á última hora vieron sus ilusiones deshechas, y entradas que pagaron á seis pesetas, se vieron obligados á cederlas en 1,25.

La plaza, pues, no esta-

Tal vez contribuyeron al retraimiento del público, las contradictorias noticias que en la prensa y conversaciones habían circulado, referentes á la aptitud de Reverte en esta nueva etapa de su vida de torero.

Los repetidos ensayos en Lisboa, Nimes, Burdeos y últimamente en la plaza de Bayona, habían dejado el ánimo de los aficionados la duda de si el diestro alcalaño podría ó no seguir toreando; pues mientras unos aseguraban que Reverte, aunque debilitado al presente por la natural pérdida de energía física, experimentada á consecuencia de la terrible cornada que le infirió «Grillito», conserva facultades bastantes para conti-



VISTA EXTERIOR DE LA PLAZA ANTES DE LA CORRIDA

ba llena; el acontecimiento no fué completo; el cebo no era todo lo sabroso necesario para que hubiera ocurrido lo que era natural en corridas como la presente.

La de Beneficencia, celebrada allí el año anterior, fué de más importancia en cuanto á las entradas: se vendieron todas, y los espectadores apenas si podían moverse en sus asientos.



ESPERANDO EL COCHE

ciación, la entrada resultó algo mejor de lo que creíamos, sin ser, ni con mucho, un lleno completo.

¿Aceraron los que se retrajeron? ¿Valió la corrida el sacrificio de los aficionados que pagaron tan caras sus localidades, amén de sufrir las molestias consabidas?

¿Podrá ó no Reverte seguir toreando como en otros tiempos?...

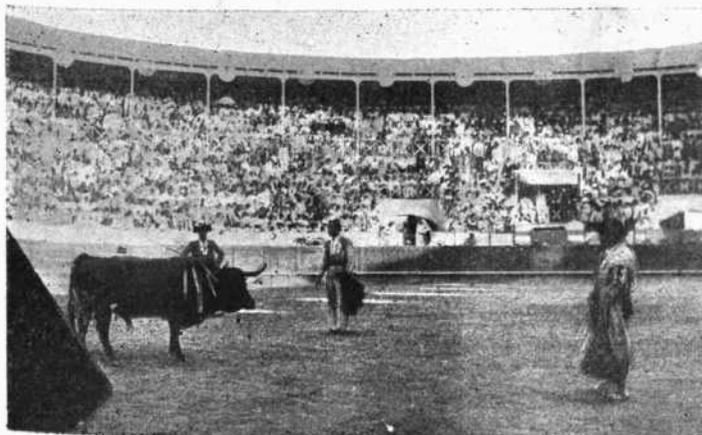
Difícil es por el momento contestar á esas preguntas, sobre todo á la última.

La corrida, como verá el que leyere, no fué de las que «hacen época», pero tan poco podemos calificarla de mala.

Y en cuanto á las aptitudes del reaparecido matador, juzguen los lectores por la imparcial apreciación que sigue, y si eso no bastare para satisfacer su natural y legítima curiosidad, esperen la ocasión de poder verlo, pues es la única manera de que cada cual sepa á que atenerse respecto á particular tan delicado.

Con tales impresiones llegué á la plaza, y dando de lado á los comentarios, que muchos y muy sabrosos pudieran hacerse, me dispuse á reseñar, «según mi leal saber y entender», lo que la corrida «dió de sí».

El público aplaudió con entusiasmo al aparecer las cuadrillas en el ruedo; tributaba una muestra de afecto, no olvidado, al diestro de Alcalá.



REVERTE EN EL TERCER TORO

nuar entendiéndoselas con toros de respeto, y recobrar parte de aquella fama que por su arrojo conquistó en bien reñidas lides; otros aficionados, los más, afirmaban que Antonio ya no podría ser lo que ha sido, ni lidiar más que reses de poco respeto, y siempre que no alternarse con matadores que le hicieran «apretar».

Presentada la cuestión en esos términos, el público acudió á Sanlúcar, ansioso de juzgar por vista propia el verdadero estado del valiente matador, sin que en su juicio influyera las encontradas opiniones de los que anteriormente habían visto á Reverte toreando en otras plazas, y de ahí la gran afluencia de viajeros á que anteriormente hago referencia, y la inusitada animación que se advertía en las calles y puntos de reunión de aquella hermosa localidad gaditana.

Pero surgieron los abusos; las localidades, como digo, se cotizaron á precios casi fabulosos; la estancia se hacía molesta por la aglomeración de gente, y, los más tibios, que constituyen mayoría; resolvieron no dejarse explotar y en la duda de si presenciarían un fracaso, se abstuvieron de concurrir á la plaza; gracias á que, á última hora, sufrieron los billetes gran depre-



LLEGADA Á LA PLAZA

Presidia D. Vicente Romero, Concejel, el que, como luego verá el curioso lector, no entiende un «pitche» de pitones.

Los moruchos de Otaola, á mi juicio, fueron chicos algunos; el primero no tenía presencia y al quinto le pasaba igual.

Las condiciones de lidia buenás, ninguna dificultad, mucha nobleza, aunque poca esencia de esa que tienen los toros que pegan de verdad y traen lo que la afición desea.

Cumplieron bien y nada más, que es todo lo que puede pedirse en una corrida como esta que estoy criticando.

¡Ya he visto yo á Reverte!, y en verdad que no estuvo mal el torero de las emociones.

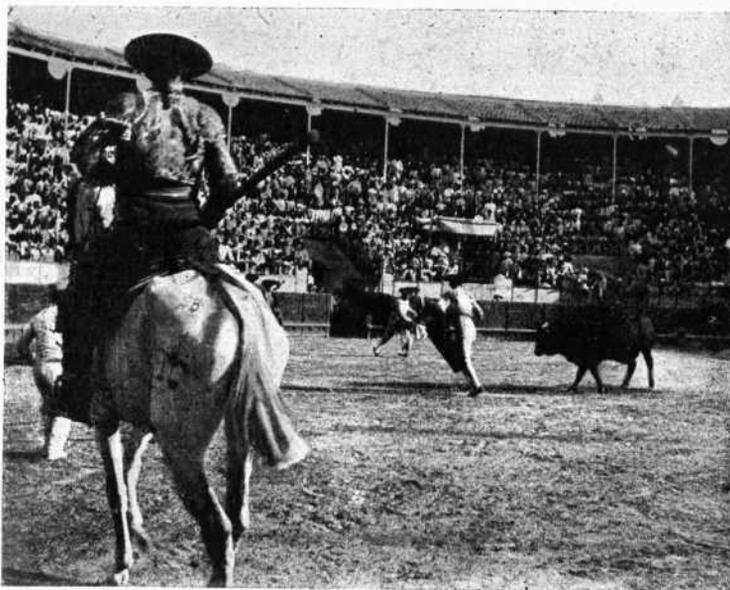
Comenzó tal y como yo esperaba que comenzaría: recortando al pri-

mero capote al brazo, ciñéndose mucho y cargando la suerte como el únicamente sabe hacerlo. En quites se reservo algo al principio, pero luego compitió con sus compañeros y dió con la mano en el testuz y todo.

Muleteando al primero, que se quedaba, estuvo aceptable; entró á matar cinco veces y remató con una buena estocada. En el tercero confióse mucho toreando y entró á herir muy derecho y sobre firme, para cobrar una gran estocada, que hizo innecesaria la puntilla.

El público ovacionó ruidosamente á Reverte, satisfecho de verle cómo se defiende y ansia conquistar aquellas glorias perdidas.

Yo opino, que si Antonio hoy no está ya colocado en el lugar que le corresponde, muy pronto le veremos llegar, si como confío adelantando en su curación, que eso



REVERTE Á LA SALIDA DE UN QUITO

es un hecho, y sigue demostrando, como en la de Sanlúcar, que aún conserva esa vergüenza torera que le colocó por encima de todos los toreros.

Allá veremos; hoy no puede decirse más de este asunto.

Félix Velasco ganó muchos aplausos en los quites, rematando algunos con adorno y poniendo la mano en el testuz.

Muleteó bien y despachó al segundo de un gran volapié, que le valió gran ovación.

Pinchó al cuarto en lo duro y lo despachó de otra buena estocada, repitiéndose la ovación.

«Revertito» incansable toreando, haciendo muy buenos quites.

Comenzó á pasar bien al quinto, y al entrar á matar, por ceñirse y dejar muerta la mano izquierda, fué alcanzado por el morucho, que le volteó aparatosamente, causándole una gran herida en el muslo derecho, con orificio de salida por la parte posterior.

El bicho murió de una gran estocada que cobró «Revertito».

A la hora de matar el sexto toro prodújose una gran bronca, porque el público, sin tener en cuenta que se trataba de una corrida mixta, pedía que matara Reverte.

Este se negó á ello, á pesar de que la presidencia quiso obligarle por congraciarse con el público.



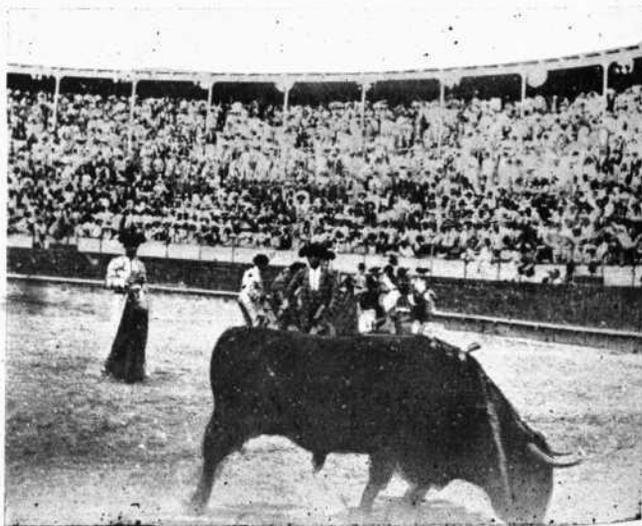
VELASCO EN EL TORO CUARTO

Por fin accedió á que lo rematara «Jarana chico», que estuvo bien, y se terminó la corrida acontecimiento que sacó de sus «casillas» á tanto aficionado.



El Doctor Sánchez Lozano, con quien he hablado, me dice, que aunque la cornada de «Revertito» es grandísima, porque atraviesa el muslo y ha lastimado el pitón el hueso, no traerá fatales resultados.

Regresamos á Sevilla, viniendo también «Revertito», que se ha instalado en la calle de la Hiniesta, número 33, casa de un pariente, en donde iremos á hacerle una fotografía cuando el afamado Doctor nos indique que puede hacerse.



CONDUCIENDO Á «REVERTITO» Á LA ENFERMERIA

J A É N

Corrida efectuada el 15 de Agosto.

Se lidió ganado de los herederos de D. Joaquín Muruve, por los diestros «Conejito» y «Machaquito». Previo «lo de ordenanza» en esta clase de espectáculos, «rompe plaza» el

Primero, se llama «Carpintero», negro lombardo, bien criado. «Conejito» lo lancea bien, y tardeando entra el toro con la caballería; no pegó mal en los cinco pinchazos que le dieron, pues derribó en cuatro y mató tres caballos.

«Pataterillo» y «Gonzalito» ponen dos y medio pares, sobresaliendo «Pataterillo» en un gran par al cuarteo.

«Conejito» fué breve y compendioso; pocos pases, muy maestros, y media estocada en lo alto, que bastó. (Palmas y cigarros.)

Segundo, «Tabernero». Le achacaban á este «buro» defectos físicos, y realmente los tenía «en tóo el cuerpo»; era, en suma, un completo desecho de cerrado. Fué bravo, pues acometió siete veces, dando cuatro caídas y matando dos jacos.

Banderilleado pasa á manos de «Machaquito», que se adorna mu-



UNA CAÍDA DE «ZURITO» Y «MACHAQUITO» AL QUITTE

cho, acabando de una estocada honda contraria, y de otra buena. (Muchas palmas.)

Tercero, «Huracán», muy negro y muy feo y cornialto; sale corretón, y componen el tercio cinco embestidas sin voluntad, con dos tumbos y un penco fallecido. Apunto un gran quite de «Conejito» en una caída al descubierto.

El morucho se vuelve manso «del tóo», y en «tal estado», le colocan tres pares y medio de rehiletos los chicos de «Conejito».

Antonio de Dios quiere sacar provecho del buey, y lo consigue. ¡Olé los hombres!

Con inteligencia lo trastea, y le suelta un pinchazo soberbio; en todo lo alto; el toro sigue «amansándose», y «Conejito» acaba para siempre con aquel «feísimo» de media estocada superior que hace innecesaria la puntilla.



«CONEJITO» EN EL PRIMER TORO

Cuarto, «Pies de lana», gacho en demasia, y apretao de herramientas. Peleó bien con los varilargueros, entrando «de verdad» seis veces, derribando otras tantas y matando dos pencos.

Dos y medio pares le clavan.

«Machaquito», bien «arropado» de peonaje, y haciendo una faena poco lucida, dá un pinchazo y una estocada buena y... se acabó lo que daban.

Quinto, «Baratero». Sale con el «airoso» trotecillo de los bueyes. Siete veces entró á la caballería, derribó en tres y feneció un jaco. El tercio lo hizo el bicho bueyendamente.

Medianamente fué pareado y pasó á manos de «Conejito»; éste, que brindó á los del sol, quiso lucirse, á pesar de las malísimas condiciones del toro, y si no hizo una faena de lucimiento, porque no podía hacerse con aquel manso, con-



«MACHAQUITO» AL REMATAR UN QUITTE EN EL TORO SEGUNDO

siguió demostrarnos que es un torerazo, porque trabajó con mucha ley y muchísimo conocimiento. En fin, que pudo «agarrarlo» con media estocada, entrando como un león, y acabó para siempre con aquel mansísimo animal.

Sexto, «Belonero», negro como todos y de buen tipo. El bichejo da juego, arrimándose bien á las plazas montadas en cinco veces, vuelca en dos y mata dos caballos. En este tercio hay que apuntar un gran puyazo de Molina.



«MACHAQUITO» ENTRANDO Á MATAR EL CUARTO TORO

agradar; trabajaron en todo muchísimo, sobresaliendo «Conejito» por su faena en el toro quinto, que fué de las que dejan «rastró» de maestría.

La dirección de la plaza, medianilla, medianilla. La entrada, muy buena.

El mal gusto que me han dejado los muruveños, me hizo salir para Linares, y no hacer la revista de la novillada de mañana. Que la haga otro y... Vds. perdonen.

(INSTANTÁNEAS DE D. LÓPEZ MUÑOZ)

Como el torillo es bravo, los matadores quieren lucirse; lo toread al «alimón», suena la música y cogen los palos. ¡El delirio de palmas!

«Machaquito» sale del paso con un buen par al cuarteo; pero «Conejito» derrocha gracia fina en la preparación; intenta cambiar y no lo consigue, porque el toro no llegó bien, y salió del paso con medio par al cuarteo.

Un rehiletero «se dispara», llega al toro... y ¡zás!, un gran par tirado á la arena. (Ovación «al revés»).

«Machaquito» va á terminar, y brinda «á los morenos».

El torete está muy bueno, pero muy bueno, y se deja torear. El chico de Córdoba se luce mucho, y entra á matar sin conseguirlo; pero arrea «aluego» una gran estocada, con su «pasito atrás» y todo, y se acabó el sainete.

RESUMEN.—El ganado, como tipo y como todo, una novillada mediana.

De los banderilleros, «Pataterillo».

Los matadores, con verdadero deseo de

ANTONIO LÓPEZ MAZA.

NOVILLADA EN MADRID

8 de Septiembre.—La empresa de «nuestra» plaza ha dado el segundo golpe á la «combina» de los hijos de Madrid, y aunque no tan satisfactorio como el del domingo anterior, el resultado ha sido bueno, pues la entrada pudo calificarse de lleno... sin colmo.

Pero sabido es que nunca segundas partes fueron buenas, y héte aquí, lector querido, que la novillada del día 8 de este mes, no llegó, ni con mucho, al nivel de la efectuada el día 1.º, y el papel de los hijos de Madrid sufrió un quebranto de bastante consideración, del que los chicos seguramente se repondrán en cuanto encuentren oportunidad para el desquite.

No quiere eso decir que «Regaterín», «Saleri» y «Segurita», estuvieran mal del todo, ni que no mostraran voluntad de trabajar y deseos de quedar bien, nada de eso; pero la fortuna por esa vez no les favoreció de lleno, y por eso el conjunto adoleció de pesadez y aburrimiento.

Que «Regaterín» está valiente delante de los toros, todo los aficionados que le han visto torear lo saben y nadie lo niega; por eso huelga repetir lo que de pocos será ignorado. Entró á asegurar al primero con más de media estocada en buen sitio, y si con el cuarto no estuvo tan afortunado, debióse á que el toro, por efecto de la mala lidia que le dieron, llegó á sus manos acobardado y defendiéndose al amparo de un caballo muerto, y á que el diestro lo tomó con alguna desconfianza, no entrando ni una sola vez á herir con decisión. En quites, trabajador y adornándose.

«Saleri» ejecutó algunos lances de capa con el segundo y el quinto, parando á ley y toreando de brazos como el arte manda; estuvo muy aceptable con la muleta en el segundo, y si en el quinto le resultó la faena pesada y deslucida, sírvale de disculpa que aquel fué el peor toro de la tarde, que llegó descompuesto á última hora y difícil para un diestro de pocos recursos. Con el estoque, estuvo como siempre y más, mucho más desgraciado que en la corrida anterior, en la que, por lo visto antes y después, «sonó la flauta»... como aquella de la fábula. En quites, muy oportuno, sobre todo en el que hizo á un picador que, después de marrar, cayó sentado en el lomo del toro y al descubriero en el cuarto, y el público, que estaba dispuesto á aplaudirlo todo, apenas hizo caso de aquello, que fué sin duda lo mejor que vimos en toda la tarde.

«Segur ta» quedó algo mejor que sus compañeros, pues aunque con el capote y la muleta se embarulla bastante y juega poco limpio, suple con su afán de hacerlo todo, las deficiencias de ejecución; al herir, en el tercer toro, entro bien y dejó media estocada tendida y algo pasada, y dió fin del sexto con una baja.

Los tres matadores pusieron banderillas al toro sexto y... ¡más valiera que no lo hubieran intentado!

Picando, «Masenga», que puso una vara superior al toro cuarto, que recargaba, y «Nene» en algunos puyazos.

Los banderilleros cumplieron por lo mediano en general, y bregando, quién más, quién menos, estorbaron á ratos, y á ratos trabajaron como es debido.

El ganado de Benjumea bien presentado, aunque desigual en condiciones; los tres primeros toros fueron bravos, sobresaliendo el segundo, que además era duro y certero al herir; por lo que dejó seis caballos en el «palenque»; el cuarto, grande y con visos de ancianidad, comenzó la pelea recargando á los de á caballo, pero unos y otros toreros se encargaron de convertirlo en manso. Los dos restantes blandos al castigo, topones y de pocas «chichas». En fin, como desechados, resultaron aceptables en conjunto.

DON HERMÓGENES.

“Sol y Sombra,, en Valencia.

La Perla del Turia ha correspondido á nuestros esfuerzos en forma extraordinaria y desusada.

El Ayuntamiento, el Ateneo mercantil y la Comisión de propaganda y cartel, nos han honrado con sendos votos expresivos de gracias, como estímulo y recompensa á la magnífica información por nosotros publicada de los festejos feriales celebrados este año en Valencia.

No aspirábamos á tanto, ni al realizar entonces aquellos trabajos tuvimos otro deseo que el de cumplir nuestros deberes para con el público.

¿Cómo habíamos de considerarnos merecedores de distinción tan alta, de premio tan precioso, ni cómo expresar nuestra gratitud por la merced alcanzada?

Reciban esas dignas Corporaciones el testimonio más profundo de agradecimiento que desde las páginas de SOL Y SOMBRA les enviamos, y sepa Valencia que á ella nos unen lazos indestructibles de cariñosa admiración y sincera fraternidad, formados por corrientes simpáticas de entusiasmo hacia todo lo grande, todo lo bello, todo lo que es arte, todo lo que contribuye al engrandecimiento de la patria común, hoy por desgracia maltrecha y abatida.

Al enaltecer las múltiples manifestaciones del buen gusto, la viril energía y el sentimiento artístico del pueblo valenciano, hemos querido enaltecer á España con ejemplo tan valioso, á la vez que probar por nuestra parte cuánto puede una voluntad bien secundada por la inteligencia y actividad de meritisimos auxiliares; porque á decir verdad—dando de lado á falsas expresiones de modestia,—si SOL Y SOMBRA ha «batido el record» en esa información, lo debe, en primer término, á sus ingeniosos é infatigables corresponsales literario y fotográfico, D. Francisco Moya y D. Domingo Farvaró, á quienes por completo corresponden los honores de la jornada y en quienes declinamos el inapreciable favor recibido.

El Sr. Farvaró ha obtenido uno de los dos primeros premios en el concurso de fotografías de los festejos, abierto por la Comisión de propaganda y cartel de ferias.

Enviamos doble felicitación al amigo «Oraw-Raff».

iniciado en la marcha de SOL Y SOMBRA no sufra retroceso, aunque la consecución de propósito tan loable suponga esfuerzos y sacrificios que estamos dispuestos á no escatimar.

Y basta por hoy, que—como es costumbre en nosotros—al tiempo fiamos la demostración de cuanto dejamos indicado y él se encargará de evidenciar la buena fé é inquebrantable voluntad que nos animan.

Una vez más, ante la no acostumbrada distinción con que Valencia nos ha honrado, nos sentimos íntimamente satisfechos, con la profunda convicción de que hemos cumplido nuestro deber».

Tal ha sido y será siempre el deseo de esta redacción.



D. DOMINGO FARVARÓ
«ORAW-RAFF»



D. FRANCISCO MOYA
«LUIS»

Tanto él, como su compañero «Luis», saben cuánto se les quiere en esta casa, en la que son considerados, más que como amigos y colaboradores, como hermanos, dueños de afectos y voluntades.

Venciendo laudables propósitos de injustificada modestia, ofrecemos á nuestros lectores los retratos de ambos inteligentísimos compañeros, dando así público testimonio de reconocimiento por su valiosa cooperación en trabajo que tanto favor ha merecido.

Y en lo que atañe á nosotros, ¿qué más podemos decir?

Refractarios por convicción y temperamento á la propia alabanza, no queremos aprovechar esta nueva ocasión que se nos presenta, para poner en relieve los méritos de SOL Y SOMBRA; méritos que, por otra parte, el público ha apreciado en justicia, otorgando á este semanario decidida protección, hasta lograr colocarlo á una altura jamás alcanzada hasta hoy por ninguna publicación de su género.

Nada más lógico y elocuente que los hechos, y patentes están los adelantos realizados por SOL Y SOMBRA desde los comienzos de su publicación; y que no cejaremos ni un paso en el camino emprendido, lo prueba, mejor que cuanto pudiéramos alegar, la popularidad obtenida por este semanario, gracias á nuestro constante deseo de dar gusto al público, satisfaciendo en lo posible sus legítimas y razonables exigencias.

Claro es que no hemos de ocultar el júbilo que nos produce el acuerdo de esas dignísimas Corporaciones valencianas, y que nuestra vanidad—«passez la mot»—queda con creces satisfecha; pero eso no quiere decir que el orgullo nos ciegue hasta el punto de considerar que hemos hecho todo cuanto el público tiene derecho á exigir de nosotros. Lejos de eso, todo nos parece poco para complacerle, y con afán procuramos que el progreso

LA FERIA DE TOLEDO

Ocho días de bullicio y de movimiento inusitado, en que la imperial ciudad ha salido de su ostracismo.

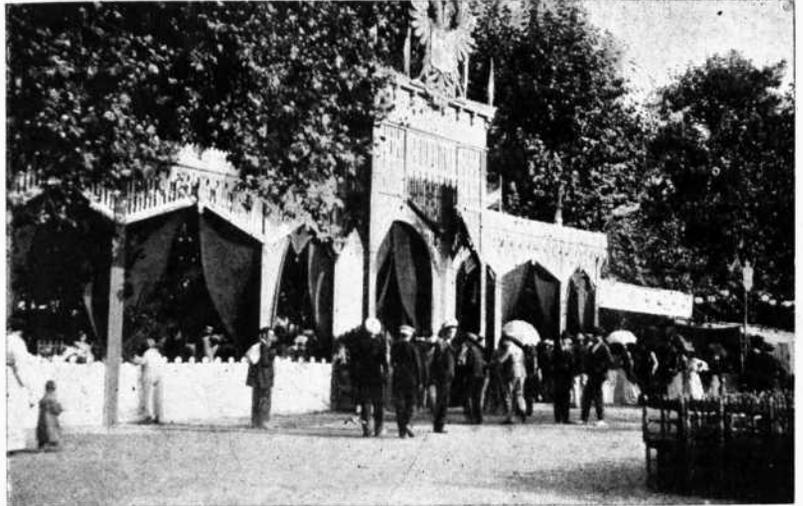
Los habitantes de esta capital se puede asegurar que han variado de domicilio, en el espacio de tiempo transcurrido desde el 15 al 22 de Agosto; han vivido en la «vega», en el paseo de Merchán y sus alrededores.

Las dianas del 15 avisaron á todos que habían empezado allí los festejos, y allí nos trasladamos á oír música, conciertos por la Capilla Isidoriana de esa corte, el Orfeón Toledano, las bandas de la Academia, Municipal y Hospicio, fuegos artificiales y otras diversiones.

El pabellón del Ayuntamiento ha estado concurridísimo todas las noches, y en él, á más del continuado baile de sociedad, se ha celebrado la hermosa fiesta del reparto de premios á los niños, calificados de sobresalientes en los exámenes de las escuelas municipales.

La Sociedad Arqueológica ha instalado otro pabellón, en el cual se celebraron conciertos todas las noches por distinguidas señoritas de esta capital, y se rifaron infinidad de objetos, regalados con el fin de hacer, con los productos obtenidos, investigaciones arqueológicas.

Entre los demás festejos, ha sobresalido la corrida de toros celebrada el día 20. Esta, á pesar de lo bien com-



PABELLÓN DEL AYUNTAMIENTO



LA TÓMBOLA DE LA SOCIEDAD ALQUEOLÓGICA

binado del cartel, no ha correspondido á la gran expectación que se tenía de ella.

Los toros del Sr. Duque de Veragua, no estuvieron á la altura de su precio y nombre.

Excepción hecha del primero y quinto de la corrida, los demás no llegaron á cumplir.

Los picadores, no hicieron en su trabajo más que salir del paso. Apenas si vimos una vara buena.

En cambio los chicos de los «paltroques», no pusieron un par malo en toda la tarde.

Los hermanos «Bomba», trata-



CITANDO PARA UNA VARA AL PRIMERO Y «BOMBITA CHICO» AL QUITO



«BOMBITA CHICO» DESCABELLANDO Á SU PRIMER TORO



«BOMBITA» PASANDO DE MULETA AL TERCER TORO

ron de hacer buena la corrida con su toreo alegre. Estuvieron trabajadores en toda ella, mataron bien sus toros respectivos, y en varias ocasiones se permitieron torear al «alimón», arrojándose juntos á metro y medio de la cabeza de los veragüenos, y hacer otras monerías por el estilo.

El servicio de caballos, banderillas y arrastre, bueno. La presidencia, encomendada al Alcalde, Sr. Hierro, perfectamente, y la entrada, para ganar.

En la plaza tuve el gusto de saludar á la mayoría de los redactores de la prensa de gran circulación, que vinieron de esa corte con objeto de hacer la revista.

C. GARCÉS.

(INSTANTÁNEAS DE GARCÉS)

SEVILLA

Los toreros heridos.—«Revertito» y «Rerre».

Cuando yo ví al famoso Doctor, D. José Sánchez Lozano, la mañana de la corrida en Sanlúcar de Barrameda, dije: cogida tenemos.

Dígame el popular galeno, si no le pregunté en la calle Ancha:—¿A quién viene usted á curar?

Y aunque D. José me contestó, con esa «sandunga» que Dios le ha dado:—Hoy vengo á los toros de afición; no pienso ejercer de cortador,—yo no me convencí de ello y esperé los acontecimientos.

Estábamos ya en los comienzos del último tercio de la lidia del quinto toro, y ya iba yo alegrándome de que no se cumplirían mis presentimientos, cuando veo á «Revertito», que decidido se perfila para entrar á matar en un terreno que no le es permitido pisar á ningún matador, sin exponer el cutis, y vióseme á las mientas la simmería, el toro rodaba sin vida hecho una pelota. La fortuna del chico alcalaño fué que estaba allí el famoso Médico, el insustituible en eso de curar cornadas; las manos de Sánchez Lozano son las infalibles él de la curación del herido y vióse con él á Sevilla, asistiéndole diariamente.

«Revertito» mejoró con rapidez y ya, á pesar de la importancia de la herida, ha abandonado el lecho.

Mucho tardará en volver á la vida activa, pero los sufrimientos han sido muy pocos, y por ello el diestro apenas si se ha enterado de que le cogieron.

A Alcalá de Guadaíra no fué Sánchez Lozano, pero también presentí el «hule».

Tan prontamente; rompió la taleguilla, causándole una herida en la parte superior y posterior del muslo derecho, que, aunque de poca importancia, le ha dejado sin torear algunas corridas.

También le asiste el universal Sánchez Lozano, y tiene en su abono el que, cuando se levantó del suelo, no se miró la taleguilla rota y continuó la lidia hasta acabar con la vida del cuarto toro, negándose á entrar en la enfermería.

Y termino aquí estas páginas tristes, deseándoles á ambos lesionados curación rápida y que no vuelvan á caer en las «manos» de ningún negro astado; para que se vean libres de las del Doctor de las luengas patillas.



[EL DOCTOR SÁNCHEZ LOZANO HACIENDO LA CURA Á «REVERTITO»



EL DOCTOR SÁNCHEZ LOZANO HACIENDO LA CURA Á «RERRE»

«Revertito» era lanzado á gran altura por el morucho.

Es una de las cogidas que he visto más claras. El pitón penetró con violencia por la parte superior del muslo, cerca de la ingle, y la sangre brotó en abundancia de la atroz herida.

Antonio Reverte, solícito, corrió, olvidando la cojera, y estrujó entre sus manos la herida para contener la hemorragia.

Cuando «Revertito» era llevado á la enfermería, encargóse como ví las temeridades de «Rerre», tan á destiempo, convencíme que así no puede torear ni poco ni mucho; eso no es valor que acredita, porque dentro de esas valentías no se ven los adelantos del diestro que ambiciona la gloria.

«Rerre» colócese para torear, tendiendo los brazos en línea recta hacia el toro, y sin jugarlos apenas, citaba, echándose el bicho encima; cogióle por ello el tercerero y campaneóle aparatadamente.

SAN SEBASTIÁN

CUARTA DE ABONO.—18 DE AGOSTO

Cuatro corridas llevamos ya, y ninguna ha merecido el calificativo de buena, dejando satisfechos á los aficionados.

El público pagano no consigue ver una corrida completa por el ganado y los diestros; porque cuando cualquiera de estos términos cumple, el otro desmerece; pero conste que en la mayoría de los casos, los matadores no han sabido apoderarse del ganado, como ha sucedido en el caso presente.

D. Félix Gómez presentó seis toros que, aunque algo desiguales en tamaño y carnes, agradaron bastante, pues hicieron buena pelea. Sobresalieron los lidiados en tercero y quinto lugar, y fueron buenos el sexto y cuarto.

«Quinito» y «Bombita» se portaron mal, siendo muy deficiente su trabajo, en el cual predominó una «pru-saltar al callejón rompiendo la barrera. En medio de un lío fenomenal hizo una hermosa pelea en varas, matando cuatro caballos y demostrando, además de gran cabeza, mucha codicia y dureza. «Quinito» deseando salir del paso, dió unos cuantos muletazos, sin emparar ni consentir al colmenareño, que por abuso de percal se defendía en tablas, y tirándose con alivio, dió media estocada tendida que escupió. Volvió Antonio á la carga, encorvándose y limpiando de polvo el hocico, y terminó con media estocada caída y tendida, otra igual y delantera y dos intentos de descabello. (Pitos.)

Cuando todo el mundo creyó que se suspendería el espectáculo, por mor del mal tiempo, clareó algo y los chupinazos de Arana se encargaron de mandar gente al circo.

Con buena entrada, dado el tiempo y cielo amenazador, se ordenó la salida de las cuadrillas, cuyos individuos llevaban en el brazo izquierdo un lazo, ó crespón negro, por la muerte de «Cigarrón».

Primer toro, «Rosito», «colorao», bien puesto, aunque algo gacho de cuerna; hizo una pelea sosa, pues era tarde y no recargaba nada en varas. «Bombita» cayó al saltar la valla, y luego al rematar un quite, sin que «Rosito» hiciera por él. Los chicos de «Quinito» ganaron palmas con los palos, y éste, después de pasarlo con movimiento y libre de cacho, atizó un pinchazo echándose fuera y una estocada en lo alto, bastante tendida, tirándose mejor. (Palmas tibias.)

Segundo, «Vívoro», «colorao», muy enjuto de carnes y ancho de cuna; hizo una pelea muy cobarde, desafiando mucho y sin embestir con coraje á los caballos. «Páqueta» y Rodas cumplieron, sobre todo el segundo, que puso un buen par levantando los codos, y otro igual al relance. El toro, que cortaba ya el terreno, fué trasteado con mucha desconfianza y baile por Emilio, que necesitó lo siguiente para tumbarlo: un pinchazo de lejos y sin entrar, media estocada tendiciosa, cuarteando mucho, otra media igual, que escupió el bicho y un intento de descabello á pulso. (Pitos abundantes.)

Tercero, «Gameto», retinto, aldinero, ancho de cuna y de muchas libras; lo primero que hizo fué de cuna, salió rematando en tablas y deseando lucha, haciendo una buena pelea en varas, no obstante haberle un lancero enhebrado entre cuero y carne una vara de palo, apretando con pícara intención (lástima de muletazo!). Dos caballos quedaron. El toro pasó al último tercio doliéndose mucho por el mal castigo recibido, y «Quinito» lo pasó muy despegado y con encorvamiento excesivo. Con el pincho, dió Joaquín un botonazo en hueso, media estocada que escupió el toro, otro pinchazo hondo y por fin una estocada en la paletilla que le valió una tanda de pitos muy justa, pues el toro merecía mejor muerte.

Sexto, «Suizo», retinto oscuro, hermoso animal, bien engatillado y armado, persiguió de salida á un peón atizando un testaretazo á los barrotes del tendido, que se arquearon. Por este golpazo y dos recortes que le dió «Pulga de Triana», «Suizo», que hubiera sido un hermoso ejemplar de bravura, no pasó de cumplir, matando dos caballos. «Bombita», con mucho enjudo y ayudado por toda la «falange», pasó malísimamente, atizó una «casi» dolorosa, intentó descabellar saliendo perseguido, y por fin, descabelló al alivio de un caballo.

RESUMEN.—Los matadores mal. De los piqueros, Crespo. De los banderilleros, Rodas. La dirección de plaza nula. La presidencia, regular. La tarde oscura y triste. El público, descontento por las faenas de los espadas.



CARTEL DE LAS CORRIDAS

(De la casa Ortega, de Valencia.)

Quinto, «Sanguinuelo», retinto, «ojalao», bizco y astillado del derecho, se portó bien con los piqueros, dando ocasión á que «Quinito» y «Bombita» fueran aplaudidos en quites. Cogió los palos «Quinito» sin que nadie lo pidiera, y al citar al cambio, vaciló en el momento crítico, dudando si consumarle ó no, y como los toros no esperan, fué enganchado por el muslo derecho y campaneado con aparato, sin que afortunadamente sufriera más que un pequeño varetazo y la rotura de la taleguilla. Se levantó y colocó un buen par al cuárteo, ganando muchos aplausos. «Bombita», aprovechando las buenas condiciones del toro, lo pasó muy ceñido y fresco, rozándole los pitones en algunos pases; después, por atender más á su lucimiento que al arreglo del bicho, sufrió algún achuchón y desarme. Tirándose bien, cobró una estocada en lo alto, algo desprendida, y deslucida por haberla barrenado, terminando con monerías y adornitos que se deben guardar para cuando las reses estén vivas. (Muchas palmas.)

Quinto, «Sargento», retinto y bien armado, aunque muy ancho

Gran entusiasmo había por presenciarla, deseoso como estaba el público de aplaudir á quienes han dejado tan bien puesto su pabellón en Bilbao, y de encontrar el desquite de las anteriores latas; pero otra vez ha dicho el tiempo que «nones», obsequiándonos durante toda la tarde con una serie de aguaceros, que deslucieron completamente la fiesta, imposibilitando el buen trabajo de los diestros.

Habiendo sido inutilizado en los corrales, por una caricia fraternal, uno de los veragüeños, la Empresa anunció que se correría en su lugar uno de Carreros, y el público, que tiene buen olfato, fué á la plaza con ánimo de armarla.

Y comencemos la reseña de la corrida, que fué movidita, según verá el curioso lector.

La entrada era buenísima y el cielo amenazador.

Hecha la señal, salió el primero, «Lumbrero», berrendo en castaño, ojaleo, botinero, ancho de cuna y hormigón del izquierdo, que tomó dos reflonazos nada más salir.

Fuentes hizo un quite muy bueno al arrancarse el toro contra un grupo de monos que levantaban un caballo.

El bicho hizo una pelea desigual, á veces apretaba algo, y otras salía suelto.

Con las banderillas, ganó muchas palmas «Malagueño», que entrando en corto y con adornos, puso un buen par.

Fuentes comenzó parando y ciñéndose, junto á las tablas; pero «Lumbrero» humillaba, y mostraba tendencias á «najarse». Lo recogió Antonio con medios pases, y en cuanto pudo igualarlo, se metió, y al salir rebotado, dejó el estoque ido y ladeado. (Muchas palmas á la voluntad.)

Segundo. En este lugar salió el de Carreros, un novillo negro, pequeño y escurrido, que provocó las justas iras del público, dicha sea la verdad. El Presidente, al presenciar el apartado, debió desecharlo, pues no debe nunca consentirse que en corrida formal sustituya un novillo á un toro, sustitución ilegal á todas luces.

En medio de la bronca el bichejo acudía mal que bien á los picadores, dando algunas caídas y matando un jaco.

Fuentes subió al palco presidencial en compañía del empresario, y tras de mucho discutir se ordenó fuera devuelto al corral; despues de haber sufrido cinco picotazos.

Al aparecer Fuentes en el ruedo fué objeto de una ovación.

Segundo (bis), «Batidor», jabonero, buen mozo y bien armado; salió con coraje ensañándose en un penco; pero aquí terminó el carbón, y en el resto de la lidia fué muy endeble, demostrando muy poca sangre. Murieron dos caballos.

«Conejito» lo trasteó valiente, aunque no logró apoderarse del bicho, que estaba ya resentido de las patas, y entrando bien atizó una estocada tendida, descabellando al tercer golpe. (Palmas.)

Tercero. Debía salir como tercero «Vinatero», berrendo en negro, moteado, capirote y botinero; pero á causa del accidente referido y de haberse retirado el de Carreros, ocupó este sitio el toro que precisamente inutilizó á «Vinatero», que era barroso, amelocotonado, algo meano, buen mozo y abierto de cuna; le llamaban «Larguito», y salió despues de arreglado el ruedo con serrín. Fuentes le obsequió con unos buenos lances. Sin pizca de voluntad, y saliendo suelto nada más sentir el castigo, volvió la cabeza al cuarto picotazo y se declaró buye. Mató dos caballos, y fué mal picado.

«Malagueño» y «Americano» cumplieron.

El toro estaba incierto, y Fuentes comenzó su faena con dos altos, muy parados, siguiendo luego sin distanciarse, pero moviendo el compás. Cuando logró cuadrar al «melocotonero», que estaba inquieto, entró y salió con valentía, para coger los altos con media estocada tendida que bastó. (Palmas.)

Cuarto, «Lavaíto», cárdeno muy oscuro, bragado, bien puesto, astifino, y sacudido de carnes; cumplió regularmente en varas, matando un caballo. Fuentes fué muy aplaudido al correr el toro, abanicando, y colocar la montera en el testuz.

«Conejito» pasó primeramente con los pies quietos, ganando muchas palmas en un pase de molinete, y siguió luego algo movido. Sufrió alguna colada, por descubrirse, y toleró la ayuda del peonaje para marear al ministerial y sacarlo de las tablas, á pesar de que en ellas tenía su muerte. Despues de intentarlo á toro abierto, se metió con decisión y arreó una estocada hasta los gavilanes. Como estaba tendida, el toro tardaba en doblar, y «Conejito» le descabelló con fatigas al tercer golpe, demostrando nerviosidad por su desacierto. (Hubo palmas.)

Quinto, «Joaquino», berrendo en negro, acastañado, capirote, botinero, bien puesto de puas; salió con deseo de pelea, enfrascándose con los caballos, y poniendo en grave peligro á los ginetes, que se salvaron por milagro, pues los espadas brillaron por su ausencia. Despues, para imitar á sus hermanos, se mostró blando, continuando su pelea sin pizca de voluntad.

«Malagueño» y «Americano», valientes con los palos.

Fuentes pasó con elegancia y vista, aunque se movió algo; y sin meterse mucho, porque el toro hizo un extraño al sentirse herido, agarró media estocada buena, que acostó. (Palmas.) El puntillero levantó y Fuentes salió perseguido, librándose por pies.

Sexto. Para anunciar que se correría un Saltillo de los que estaban destinados para el domingo próximo, salió el pregonero á los medios; y el público del sol, creyendo que se suspendía la corrida, armó nueva bronca y arrojó comestibles al pobre anciano, que goza aquí de generales simpatías. Fué muy censurada tal conducta, propia de salvajes.

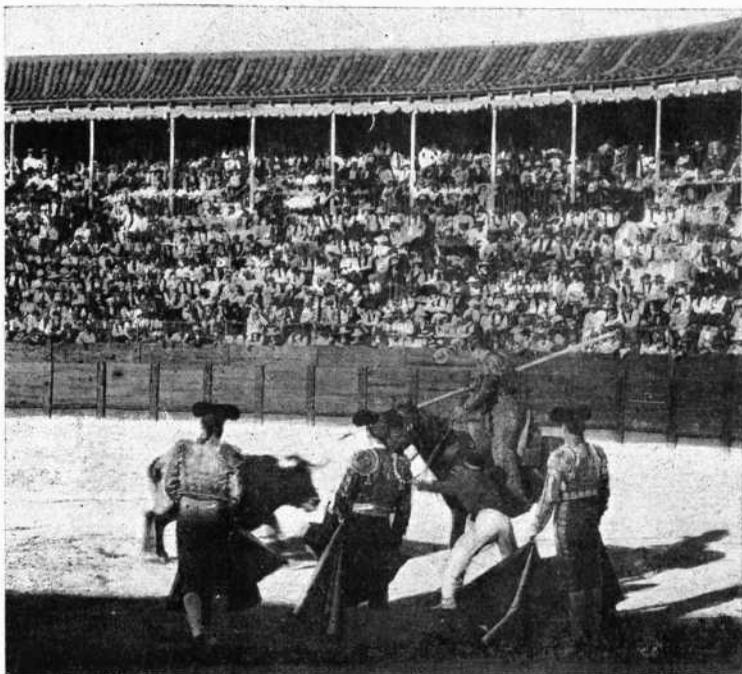
El Saltillo que cerró plaza era negro mulato, algo meano y ostentaba el núm. 32. Tomó bastantes varas con mucha más codicia y sangre que los veraguas, y mató tres caballos.

«Pataterillo» y «Gonzalito», se portaron en medio del diluvio núm. 3 de la tarde, y «Conejito» pasó de cerca y confiándose, é hizo rodar á su adversario como una pelota de una estocada superior, que ha sido la mejor de la temporada.

RESUMEN.—Los toros, que gustaron por sus libras y hermosa lámina, fueron muy nobles, aunque muy blandos. Los picadores, mal. De los banderilleros, «Malagueño», «Americano» y «Pataterillo.» Bregando este último. Fuentes y «Conejito», que no pudieron hacer nada dado el tiempo infernal, estuvieron valientes y quedaron bien. Salieron de la plaza calados hasta los huesos. La presidencia, muy mal. La corrida deslucidísima.

ALCALÁ DE HENARES

Con un lleno completo, pues bien puede asegurarse que no sobró una sola localidad de las 5.500 que tiene la plaza, dióse en la histórica villa de Alcalá de Henares, el 25 de Agosto, una «gran corrida de toros» (así rezaban los carteles), procedentes de la ganadería de D. Mariano Arroyo, y en la que se disputaron el campeonato los matadores «Pepehillo», «Jerezano» y «Murcia», ganándole indudablemente este último.



JUAN JIMÉNEZ, «CHATO», PICANDO EL TERCER TORO Y «PEPEHILLO», «JEREZANO» Y «MURCIA» AL QUITE

El ganado dejó mucho que desear. Excepto el segundo, que fué bravuconcillo y topón, aunque de poca presencia, los demás toros merecieron fuego, y únicamente la magnanimidad del presidente, que entendía poco de estas cosas, fué lo que los libró de que les tostaran la piel.

«Pepehillo» tropezó con una de esas tardes poco felices, en que no siempre quiere Dios que se pinche en todo lo alto; aunque fuerza es decir, y con gusto lo consignamos, que no le faltó voluntad; pero la voluntad no es el estoque.

Lo mismo decimos de «Jerezano», que dió al herir distinta dirección de la que se proponía indudablemente, pues de las veces que entró á matar, sólo en una ocasión logró una estocada corta en buen sitio, que, sin ser eficaz, le dió motivo para escuchar aplausos, descabellando al primer intento tirando la puntilla.

«Murcia» pisó aquel día tierra de Alcalá, ansioso de conseguir palmas y demostrar mucho de lo

que tiene. Muleteó á su toro primero, cerca, parando, trayéndosele con los vuelos de la muleta, y dando pases de cabeza á rabo, algunos dignos de un «magister». Con la espada se atracó, haciendo doblar á la tercera res, de una sola estocada, entrando con rectitud y saliendo bien. Con el último toro estuvo menos afortunado, por las condiciones del morlaco, que achuchaba más que un comisionado de cédulas.

En quites, estuvo superior, sobre todo en uno que hizo abanicando de un extremo á otro de la plaza, y rematando la suerte con lucimiento.

Con los palos, distinguieron «Jerezano» y «Murcia».

¡Ah! «Jerezano» dió también dos buenos lances de capa, que fueron aplaudidos.

Y nada más, sino añadir, que los banderilleros «Garroche», «Pinturas» y «Platerito», bregaron mucho y bien, y banderillearon mejor.

ALCAIDE.



«MURCIA» BRINDANDO



stafeta taurinci



Madrid—Segunda temporada de 1901.—Se renueva el abono por cuatro corridas, la primera de las cuales se efectuará el día 15 del corriente. La empresa ha comprado toros de Miura, Conradi, Cámara, Gamero Cívico (antes Torres Cortina), Ibarra, Pablo Romero, Martín (Anastasio) y Veragua. Los espadas contratados son: «Lagartijillo», Fuentes, «Conejito», «Algabeño», «Lagartijo chico» y «Machaquito».

En la décimatercera corrida de abono tomará la alternativa «Chicuelo» y el día 6 de Octubre se efectuará la décimasexta, con ocho toros y los espadas Fuentes, «Algabeño», «Lagartijo chico» y «Machaquito».

Los precios de localidades y demás condiciones son los que rigieron en la temporada anterior.

A las diez y media de la noche del 3 del actual, ha fallecido en Torres Vedras (Portugal), víctima de una congestión pulmonar doble, complicada con albuminuria y lesión cardíaca, la distinguida esposa de nuestro muy querido amigo y colaborador en Lisboa, D. Carlos Abreu.

No hemos de encarecer á tan apreciado compañero el sentimiento que nos causa tamaña desgracia; y pedimos á Dios paz para el alma de la finada y resignación para el atribulado esposo en trance tan amargo.

Aranjuez.—5 de Septiembre.—Los toros, procedentes de la ganadería del Duque de Veragua, cumplieron su cometido sin excederse; apurados en el primer tercio, llegaron en general huídos á la hora de morir.

«Chico de la Blusa» y «Segurita», encargados de darles los pasaportes para el desolladero, se portaron como valientes y cosecharon muchos aplausos por sus deseos de agrandar, satisfaciendo con su trabajo á la numerosa concurrencia que llenó la plaza.

La fiesta resultó animada, por la afluencia de aficionados, que de la corte pasaron al Real Sitio para presenciar las proezas de los chicos madrileños.

Ambos espadas sufrieron sendos revolcones y aparatosas cogidas, sin consecuencias.

Con los palos, «Valencia», «Sordo» y «Torerito»; bregando, los mismos, «Currinche» y «Albañil».

Picando, nadie sobresalió.—D. H.

Logroño—He aquí la combinación de las corridas que han de efectuarse en aquella plaza durante las próximas fiestas:

Día 21 del actual.—Toros de Otaolaurruchi; espadas, Fuentes y «Bombita».

Día 22.—Ganado de Moreno Santamaría; matadores, «Bombita» y «Bombita chico».

Para terminar los festejos, se verificará una novillada con ganado navarro y actuará «Cocherito de Bilbao» en unión de otro matador de su categoría. —LIMONCILLO.

Ciudad Real.—Corridas de feria.—PRIMERA: 16 de Agosto.—Se lidiaron seis toros de Aleas, que resultaron flojos, sobre todo los dos últimos, que fueron fogueados. El mejor fué el cuarto.

«Conejito» estuvo bien en el primero, regular en el tercero y superior en el quinto. Con el capote fué ovacionado varias veces y en quites estuvo muy trabajador y á tiempo.

«Machaquito» fué el héroe de la tarde. Quedó bien en el segundo, superiormente en el cuarto y bien en el sexto. Ejecutó lances de capa é hizo quites buenos que se aplaudieron mucho.

Picando, nadie; con los palos, «Pataterillo», «Mojino», «Chatín» y «Zurdo»; la presidencia, acertada.

—SEGUNDA CORRIDA: 17 de Agosto.—Toros de Palha; matadores, Padilla, «Guerrero» y «Machaquito».

El ganado resultó superior.

Padilla y «Guerrero» estuvieron regular en todo y «Machaquito» bien, aunque no tanto como la tarde anterior.

Picando, nadie; con los palos, «Chatín», «Torerito» y Mejía; la presidencia, durmiendo á ratos.—SAUCO.

Ádiz.—Novillada benéfica.—18 de Agosto.—A los pocos días de inaugurar sus tareas la Asociación de Caridad, el gremio de peluqueros, que tantas veces ha puesto de manifiesto sus nobles y caritativos sentimientos, trató de celebrar una fiesta, con el laudable fin de recaudar fondos para ayudar en algo al sostenimiento de dicha institución benéfica. Al efecto, organizaron una novillada para el 18 de Agosto, rodeada de los mayores atractivos, encargándose ellos de la lidia de las reses para no ocasionar baja en los ingresos.

Este rasgo de abnegación fué acogido con simpatías por parte de todos y principalmente por las autoridades, que se ofrecieron de modo cortés para lo que fuera necesario al mejor desenvolvimiento de la idea.

Fueron designados para actuar de espadas los jóvenes Fernando Rivas, Gaspar Parra, Daniel Causelo y Rafael Baldomero, á los que acompañaba una lucida cuadrilla de banderilleros y picadores.

LA CORRIDA.—La presidencia de ésta fué encomendada á hermosas señoritas, que asistieron á la plaza luciendo el «clásico» mantón de Manila, y obtuvieron una ovación que les tributó el numeroso público al presentarse en el palco.

Una banda militar amenizaba la popular fiesta.

Los novillos, que pertenecían á la vacada de Atienza, resultaron bravucones, eran de mucho respeto y dieron bastante juego. Todos lucían al salir del encierro lujosas moñas, regalo de las Comisiones organizadoras.

Todos los espadas estuvieron trabajadores, mereciendo citarse entre ellos, por los aplausos que recibieron, á Daniel Causelo, en su trasteo de muleta al tercer torete, y á Rafael Baldomero, por la última estocada que dió al corrido en cuarto lugar, que por tanto «atrarcarse» de toro cayó rodando al par que el astado.

Los chicos encargados de banderillar cumplieron. Teodomiro Bernal fué ovacionado al poner los rehiletes en silla.

En la brega todos estuvieron incansables.

La presidencia, superior, magnífica, y los servicios, buenos.—M. GAONA.



Almería.—Corridas de feria.—PRIMERA: 23 de Agosto.—Seis toros de Saltillo, para «Bombita chico» y «Machaquito».

El ganado, aunque dió juego, dejó bastante que desear y no estuvo, ni con mucho, á la altura de su fama.

«Bombita chico» estuvo muy bien en el primero, regular nada más en el tercero y bien en el quinto, al que puso un buen par al cuarteo. En quites muy activo y adornado, cosechando palmas con abundancia.

«Machaquito» valiente y regular en el segundo, aceptable en el cuarto y superior en el sexto. Cambió un par abierto al toro quinto y compartió los aplausos en quites con Ricardo.

Los demás, bien la gente de á pié y muy mal la de á caballo.

La entrada, buena al sol y floja á la sombra. La corrida, en conjunto, sosa.

—SEGUNDA CORRIDA.—24 de Agosto.—Toros de D. Anastasio Martín; espadas, los mismos de la corrida anterior, más José Palomar, que tomó la alternativa.

El ganado resultó bueno en general, dejando satisfecho al público.

«Bombita chico» quedó bien en el tercero—que fué el primero que mató por haber dado la alternativa á Palomar—aceptablemente en el cuarto y bien en el sexto, que mató por haber ingresado el nuevo matador en la enfermería, después de acabar con el primer toro.

«Machaquito» estuvo aceptable en el segundo y lo mismo en el quinto.

Palomar, después de algunos pases buenos, entró á matar al toro primero con mucha guapeza, y dió un pinchazo en su sitio, saliendo suspendido. El animal lo arroja al suelo y lo cornea, sacándole la casaquilla.

«Bombita chico» se agarra á la cola del bicho y salva á Palomar de una nueva acometida, ganando una ovación. Repuesto el novel matador, coge muleta y estoque, dá pocos pases, y entrando desde cerca, sepulta el estoque en todo lo alto. (Ovación, música, sombreros, etc., y la oreja). Palomar ingresa por su pié en la enfermería, donde se le reconoce una «contusión de segundo grado en la region inguinal derecha, y una erosión de tres centímetros de longitud situada en la parte media y anterior del séptimo espacio intercostal izquierdo».

También al picador Farfán produjo el toro tercero la dislocación de una muñeca.

Los espadas estuvieron muy bien en quites, y con las banderillas en el sexto quedaron regularmente «Bombita chico» y «Machaquito».

Los picadores, cumplieron, sobresaliendo Molina y Crespo; en brega y palos, «Morenito» y «Triguito»; la presidencia, regular; la entrada, floja; la corrida, en conjunto, buena.—RAMÍREZ RUBIO.



Zaragoza.—25 Agosto.—En esta función se lidiaron tres novillos de Díaz, que salieron huidos, y uno de Catalina, que resultó regular.

El «Salamanquino» pasó á su manera al primero y lo mató de una buena estocada. (Palmas y oreja.)

En el tercero, que tenía mucho poder, muleteó con brevedad, deshaciéndose de él mediante tres pinchazos, una estocada corta, buena, y una superior has-ta la mano. (Palmas.)

Tuvo que matar el cuarto, sustituyendo á su compañero, y lo consiguió con un pinchazo, media estocada tendenciosa, una algo caída, tres intentos con el estoque y uno con la puntilla.

«Velasco chico» nos demostró que no sabe por donde se anda.

Al segundo bicho, único que intentó estoquear, le dió varios trapazos «juyendo», y después de pincharle muy mal, lo vió volver al corral vivo y co-leando.

Al empezar á muletear al cuarto sufrió un acosón y se «hizo el herido», retirándose del redondo.

Sobresalieron pareando Alcañíz, «Chato», «Espesito» y «Guitarrero».

La tarde, buena. La entrada, regular.—SOTILLO.



Bayona—16 de Agosto.—A pesar de lo inclemente del tiempo (pues las nubes nos obsequiaron con una copiosa y prolongada ducha), el público bayonés acudió en masa á «Les Arènes»; así resultó que á las tres, hora señalada para dar principio al espectáculo, eran muy escasos los vacíos que en ellas se notaban.

La ópera «Carmen», la hermosa creación del gran Biret, fué representada de una manera verdaderamente admirable y que no se olvidará fácilmente entre los numerosos espectadores.

Mme. Charlotte Wyus, la incomparable artista del teatro de la Opera Cómica de París, ejecutó el difícil papel de la hija de Andalucía de una manera magistral, levantando tempestades de aplausos á cada instante; ó, por mejor decir, no recibió más que una ovación, desde su primer entrada hasta su fin en el cuarto acto.

Mme. Thierry muy bien en la parte de Micaela; y puesto en ello, no quiero dejar en el tintero el nombre de Mr. Clement, en el papel D. José, y Mr. Four-nets en el de Escamillo; todos recibieron en el cuarto acto una ovación delirante, que no olvidarán en algún tiempo.

La orquesta y coros, bien.

Al final del cuarto acto se lidiaron dos «guanacos», de Ripamillán, que fueron por completo imposibles para la lidia; y si el público bayonés no conociera á «Guerrero», hubiera formado de tan simpático diestro una malísima opinión, gracias á las pésimas condiciones del ganado; pero, afortunadamente, ya sabemos lo que vale en esta plaza.

Me abstengo de hacer resumen y sólo mencionaré una vara de «Trescalés» y dos pares de «Taravilla». Del maestro... el silencio es elocuente; pero repito que no toda la culpa fué suya, pues con bichos así, nada bueno puede hacerse.

El espectáculo terminó á las ocho de la noche (?). «et saus lampious».—GUSTAVE WERLINDEN.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gall s, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

